



¿NO SABE QUE HACER?

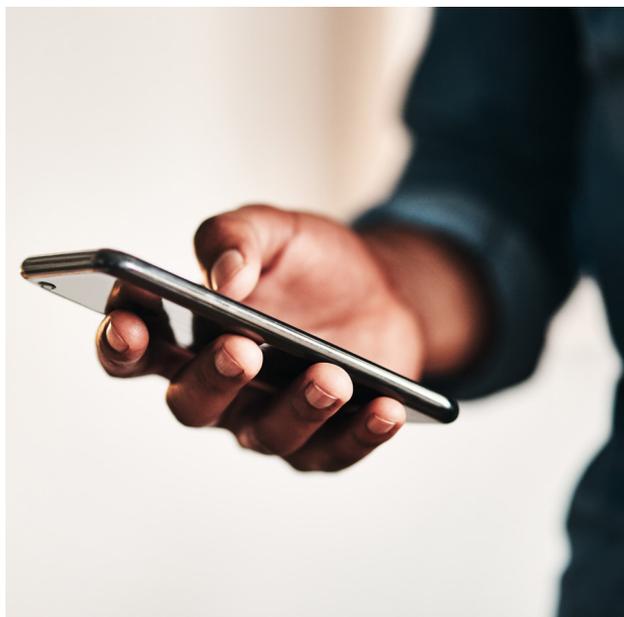
Escuche en silencio. Verdaderamente hay momentos en los que el mundo se siente como si estuviera patas arriba (Salmo 46: 2). En esos días, es prudente permanecer en silencio (Salmo 46:10), escuchar y hacer todo lo posible para no enojarnos (Santiago 1:19). Después de todo, cuanto más hablamos, más probabilidades tenemos de pecar (Proverbios 10:19), porque podemos llegar a una conclusión sobre un asunto sin todos los hechos (Proverbios 18:13). Esto puede inhibir nuestra capacidad para tener un impacto positivo (Proverbios 17:28). Piense en lo silenciosas que serían las redes sociales si obedeciéramos las Escrituras y cuan beneficiosas serían para nuestra reputación (Proverbios 29:11), aumentando nuestra efectividad cuando respondemos concienzudamente (Proverbios 25: 11-15).

Lea la Biblia y ore. ¿Cómo sería nuestro mundo si pasáramos el mismo tiempo leyendo la Biblia y orando que utilizamos desplazándonos por publicaciones de redes sociales o viendo varios medios de comunicación? La Biblia es diferente a cualquier otro libro (Hebreos 4:12). En la Biblia, encontramos orientación para cualquier problema que una persona pueda enfrentar (2 Timoteo 3: 16-17). El Señor también nos ha prometido que nos dará sabiduría sobre cómo lidiar con problemas difíciles (Proverbios 1: 20-33). La clave es tomarse un tiempo para leer y pensar en su palabra (Salmo 1) y pedirle sabiduría (Santiago 1: 5-7). A medida que el Señor obra en nosotros (Efesios 2:10), Él nos guiará en las acciones que debemos tomar (Juan 15: 4-11), nos consolará (Juan 14: 13-18) y nos dará paz (Juan 14: 26-27).

NAFWB

Concéntrese en el discipulado. No importa lo que pase en el mundo, no debemos perder de vista nuestro llamado a hacer discípulos (Mateo 28: 16-20). Tengamos cuidado de no obstaculizar a otros creyentes (1 Corintios 8: 9) en su fe o de rechazar a aquellos que no conocen a Cristo a través de nuestras palabras o acciones (Colosenses 4: 5). Aunque somos imperfectos, si las personas nos siguen, crecerán en Cristo (1 Corintios 11: 1). En ningún lugar es esto más importante que en el hogar (Deuteronomio 6: 6-9).

Servir. Durante los períodos de crisis, las personas necesitan ayuda. Como embajadores de Dios (2 Corintios 5:20) y verdaderos vecinos de quienes nos rodean (Lucas 10: 27-37), hacemos todo lo posible para ayudarlos a reconciliarse con Cristo y a satisfacer sus necesidades. Aunque no sepamos exactamente cómo manejar una situación, los actos tangibles pueden ayudar a otros y agradar al Señor (Mateo 25: 35-40; Gálatas 6: 2, 10). Esto resultará en la glorificación del Señor (Mateo 5:10).



NAFWB

Descargue recursos adicionales: nafwb.org